



Foto: María Inés Casaretto

SIMPLIFICACIÓN DE PROCESOS: alimentación de terneros con una sola toma de leche al día

DCV. María Inés Casaretto¹
DCV. MSc. PhD. Darío Caffarena^{1,2}

¹Plataforma de Investigación en Salud Animal - INIA La Estanzuela

²Unidad Académica Salud de Rumiantes, Facultad de Veterinaria - Udelar

La alimentación de terneros con una sola toma de dieta líquida al día se presenta como una práctica simplificada que reduce significativamente las horas de trabajo en los tambos sin comprometer el crecimiento, la salud ni la producción futura de los animales. Este artículo explora los beneficios, desafíos y recomendaciones de la implementación de esta estrategia.

INTRODUCCIÓN

La producción lechera es una actividad exigente a nivel mundial, caracterizada por largas jornadas, una rutina constante y la exposición a condiciones climáticas adversas como frío, calor, lluvia y barro. A nivel regional, una encuesta realizada por CREA Argentina en el año 2013 indicó que el 75 % de los trabajadores de tambo calificaban la actividad como sacrificada o muy sacrificada y de alta carga horaria, lo que dificultaba tener un balance entre el trabajo y la vida familiar y social. El advenimiento de nuevas generaciones y el cambio cultural a nivel mundial, hace que uno de los focos de las nuevas investigaciones sea sobre manejo simplificados sin detrimento de la

productividad, buscando que la actividad lechera sea un rubro más atractivo para los trabajadores y permita una mejor calidad de vida.

En este sentido, el presente artículo pretende aportar información fundamentada sobre una práctica de manejo simplificada con respecto a la alimentación de los terneros durante su etapa de crianza artificial.

ALIMENTACIÓN SIMPLIFICADA: UNA TOMA VS. DOS TOMAS DIARIAS

La crianza de terneras es vital para el desarrollo y crecimiento de los establecimientos lecheros, las terneras que se crían hoy serán las futuras productoras.



Foto: María Inés Casaretto

Figura 1 - Sistema de crianza colectivo.

En estos sistemas, la cría y recría de terneras se ubica como el segundo mayor costo luego de la alimentación, y es la segunda tarea que mayor tiempo demanda después del ordeño.

Con el objetivo de disminuir los tiempos de trabajo y lograr una mayor rentabilidad del sistema es que se han investigado diferentes estrategias. En este contexto, los sistemas de crianza colectivos (Figura 1) se han posicionado como una excelente alternativa con resultados beneficiosos sobre los que se destacan menor tiempo de trabajo, mayor consumo de alimento sólido y ganancia diaria de peso (GDP) (Costa *et al.*, 2016). Por otro lado, pero con el mismo objetivo, es que a partir de los años 60 se comenzó a investigar sobre la alimentación de terneros, con leche o sustituto lácteo, una vez al día.

A nivel país, el 94,2 % de los productores alimentan los terneros con dos tomas diarias de leche o sustituto lácteo y el 59,9 % no calienta la misma (Schild *et al.*, 2017).

La cría de terneros es la segunda actividad de mayor demanda de tiempo en los tambos.

La alimentación de leche una vez al día insuere un 25 a 39 % menos de tiempo que dos veces diarias.

Por otra parte, menos del 1 % de los productores ofrece una sola toma diaria, situación similar a la que ocurre en Norteamérica (NAHMS, 2014).

A pesar del estigma cultural existente en lo que refiere a la alimentación de terneros con una sola toma al día, la bibliografía internacional no evidencia desventajas respecto a la implementación de esta práctica, existiendo trabajos que demuestran que alimentar una vez al día a los terneros insuere entre un 25 % y un 39 % menos de tiempo que hacerlo dos veces al día sin que hayan diferencias en términos de GDP, consumo de materia seca y/o en la producción-composición de leche en la primera lactancia.

Adicionalmente, tampoco se observan diferencias significativas cuando se compara esta práctica en sistemas de crianza individuales o colectivos, así como también con el tipo de dieta líquida utilizada como ser leche entera, leche pasteurizada o sustituto lácteo.

Por otra parte, existen diversas posturas respecto al consumo de concentrado. Por un lado, Saldana *et al.*, (2019) sugiere que los terneros alimentados con una sola toma diaria podrían incurrir en un aumento del consumo del concentrado ya que aumenta el tiempo que transcurre entre la toma de un día y el otro; mientras que otros autores no han observado diferencias con respecto a este parámetro. Vale aclarar que, independientemente de los trabajos estudiados, en ninguno de ellos se observó una disminución del consumo de concentrado en los animales alimentados con una sola toma de leche al día.

Es importante remarcar que no hay evidencia alguna, hasta el momento, que implique alguna alteración de la salud con respecto a esta práctica (Figura 2). La recomendación es que los animales tengan más de 21 días para comenzar con la alimentación una vez al día y que la frecuencia de detección e identificación de enfermedades no disminuya, situación que puede ocurrir debido a que solo se da dieta líquida en un solo momento del día. Adicionalmente, no hay estudios que evalúen volúmenes de leche superiores al 13,2 % del peso vivo administrados en una sola toma diaria. Por ejemplo, en una ternera de 40 kilos, esto equivale a 5,28 litros. Por lo tanto, si el volumen de dieta líquida supera este porcentaje del peso vivo, debería de hacerse con precaución y monitoreo para evaluar como responden los animales.

Alimentar las terneras una vez al día no impacta en parámetros de crecimiento ni de salud.

En último lugar, resaltar que si bien no hay estudios específicos respecto a una toma diaria y parámetros de bienestar animal, hay trabajos en los que se evaluó si alimentar a los terneros era más estresante que hacerlo dos veces al día, no observándose diferencias entre grupos.

CONCLUSIÓN

Diversos autores sostienen que no existen diferencias en términos de ganancia de peso, peso promedio y/o parámetros de salud en la implementación de esta práctica. Suministrar la leche/sustituto lácteo una vez al día no tiene implicancias productivas y demuestra ventajas operativas asociadas a la disminución de costos y tiempo.

Esta metodología de trabajo se presenta como una buena estrategia/alternativa para los establecimientos

en donde los encargados/as de crianza de las terneras cumplen otras funciones dentro de la empresa o desarrollan otras tareas.

Apuntar a adoptar protocolos de trabajo que simplifiquen los procesos, optimicen el tiempo y permitan un balance armónico entre el trabajo y la vida personal, sin detrimento del sistema, es el camino hacia una lechería sostenible, con recursos humanos que permanezcan en el sector.

BIBLIOGRAFÍA

- 1 - Costa, J.H.C., M.A.G. von Keyserlingk, and D.M. Weary. 2016. Invited review: Effects of group housing of dairy calves on behavior, cognition, performance and health. *J. Dairy Sci.* 99:2453-2467. Doi: 10.3168/jds.2015-10144.
- 2 - CREA, 2014. Factor humano en tambos - relevamiento 2014 [WWW Document]. URL <http://factorhumanoentambo.com/>
- 3 - National Animal Health Monitoring System. 2014. Dairy Cattle Management Practices in the United States.
- 4 - Saldana, D.J., Jones, C.M, Gehman, A.M., Heinrichs, A.J. 2019. Effects of once- versus twice- a-day feeding of pasturized milk supplemented with yeast-derived feed additives on growth and health in female dairy calves. 3654–3660. doi:10.3168/jds.2018-15695.
- 5 - Schild, C. 2017. Estimación de la tasa de mortalidad anual de terneros y caracterización de los sistemas de crianza en establecimientos lecheros de Uruguay. Tesis (Maestría en Salud Animal), Facultad de Veterinaria, Universidad de La República, Montevideo, Uruguay.



Figura 2 - Terneros de crianza colectiva alimentados con una sola toma diaria de leche.